

1) PATROLOGIA

F. Bermejo Rubio, *La escisión imposible. Lectura del Gnosticismo Valentiniano*. Plenitudo Temporis, 5 (Salamanca: Universidad Pontificia 1998) 416 pp.

El autor dedica una primera parte a «Prolegómenos». En la «Introducción» sitúa el gnosticismo valentiniano en la historia de las ideas. La aplicación de un enfoque histórico-filosófico a la teoría de los primeros principios ha permitido dejar patente el carácter platónico de la especulación valentiniana, en línea con los heresiólogos y con Plotino. Se ha recogido y ampliado la tesis de Harnack de que los grandes gnósticos fueron, además de los primeros exegetas de la Escritura, los teólogos pioneros del cristianismo. La relevancia del pensamiento valentiniano queda patente en el hecho de que dos de las principales construcciones sistemáticas de los siglos II y III: las *Enneadas* de Plotino, en el ámbito de la filosofía platónica, y el *Adversus Haereses* de Ireneo, en el de la teología cristiana, se hayan erigido en buena parte en intensa polémica contra el valentinismo. Con todo, pese a la relevancia del valentinismo en el seno de las corrientes gnósticas y, por lo tanto, en la historia intelectual de la antigüedad tardía, los aspectos más significativos del pensamiento valentiniano distan mucho de estar aceptablemente clarificados. Incentivo del presente trabajo ha sido la constatación de profundas discrepancias en la interpretación de aspectos centrales del valentinismo. Estima que esto mismo hace necesaria una nueva lectura global del gnosticismo valentiniano, pues el tratamiento especial de cuestiones particulares requiere disponer de una imagen previa de conjunto. La lectura global buscada ha de ir mucho más allá de una mera descripción del sistema, arriesgándose a un replanteamiento radical que incluya la aplicación de un nuevo marco conceptual. Para ello trata de conjugar los resultados de la investigación histórico-filológica con una interpretación de corte fenomenológico. Mientras que para Platón los principios de la idea constituían puros componentes metafísicos, postulados para dar cuenta de la racionalidad de lo real, sus epígonos hicieron de los principios postulados verdaderas hipóstasis: el uno platónico se convierte en un Uno absoluto, sin correlación alguna con la multiplicidad.